

El planeta sin despegar de Almagro

Belén Rodríguez - 20/03/2010

El Batallón de Helicópteros de Ataque (Bhela I) del Ejército de Tierra español con base en Almagro camina por terrenos propios de la ciencia ficción. La culpa es del simulador de vuelo diseñado por la empresa Indra para el adiestramiento de pilotos que les permite volar y entrenar misiones arriesgadas sin despegar de la base de Almagro. Es lo que tienen los simuladores. Pero éste, desarrollado en paralelo al Programa Tigre de modernización del batallón y de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (Famet), mucho más porque incorpora las últimas tecnologías del mercado, lo que lo convierte en referente a nivel mundial.

En las cuatro cabinas de simulación pegadas a la tierra almagreña las tripulaciones tienen a su alcance escenarios de todo el planeta; pueden aterrizar en un portaaviones en medio del océano o en una calle de ciudad, entrenar vuelos en el mar, la alta montaña, el desierto o hacerlo en las condiciones más adversas imaginables: viento, lluvia, granizo, nubes. Y todo con un "gran realismo puesto que el piloto de helicóptero, que vuela cerca del terreno, necesita referencias visuales para medir las distancias", explica en declaraciones a Lanza José María Tapia, jefe de un proyecto de 36 millones de euros en el que los ingenieros de Indra han trabajado durante cuatro años hasta obtener un sistema "desarrollado específicamente por nuestra empresa para los simuladores de helicóptero, que permite a los pilotos entrenarse en multitud de escenarios, en cualquier condición de iluminación, día o noche, y en todo tipo de condiciones meteorológicas".



Ha sido posible por la evolución de las tecnologías en los últimos treinta años, desde que Indra comenzó a diseñar simuladores de vuelo. "Antes los ordenadores eran como armarios, enormes, ahora contamos con los últimos ordenadores de las máximas tarjetas gráficas para conseguir las mayores prestaciones", añade Tapia. Los equipos reales Otro aspecto a destacar de los simuladores del Tigre "es la utilización de los equipos reales más importantes del helicóptero, lo que les confiere un realismo y una eficacia en el entrenamiento totales", añade Tapia. El simulador cuenta también con un modo visual para entrenamientos nocturnos que según Indra "estimula los tubos intensificadores de las gafas de visión nocturna de los pilotos".

Además, en el panel de mando, el piloto ve con total fidelidad las imágenes que recogen la cámara térmica y la cámara de TV y visión directa. Entrenamiento regular Las tripulaciones del Tigre entrenan con regularidad desde primeros de mes en la base Coronel Sánchez Bilbao. El adiestramiento lo dirige la propia unidad y el Cesifamet (Centro de Simulación de las Famet) mientras que Indra se encarga del mantenimiento de los simuladores y de darles el apoyo que necesiten. Según Tapia la colaboración entre su empresa y el Ejército "es total", y las primeras sensaciones de los pilotos al entrenar han sido "muy positivas", "también es verdad que ellos han tomado contacto con el simulador desde el primer momento y han participado en las pruebas hasta que se consigue la adaptación".

La alta tecnología que incorpora un sistema que recrea el vuelo real de dos aeronaves con sus dos tripulantes correspondientes también permite realizar ejercicios conjuntos con otras unidades militares. Por ejemplo, el batallón de Almagro se puede conectar al centro de simulación de Colmenar o los pilotos del Tigre pueden hacer ejercicios con simuladores de carros Leopard, para instrucción conjunta con unidades de tierra. El centro de simulación de vuelo del batallón puede parecer costoso, pero a la larga supondrá el ahorro de miles de euros al Ejército, los que cuesta cada hora de vuelo de los sofisticados HA-28 Tigre que retirarán a los desfasados HA-15 Bolkow. De momento hay seis y llegarán a 24.

Otra fase de simuladores

José María Tapia explica que al igual que el programa de los helicópteros tiene dos fases, la simulación lo mismo. "Actualmente los simuladores cuenta con una configuración inicial y cuando se reciban las nuevas versiones del helicóptero se actualizarán a la versión final, en aproximadamente unos dos años". Según informaciones de la base de Almagro, que presentó el 9 de marzo el simulador a la prensa aprovechando la visita del Rey Juan Carlos, en 2013 está previsto que se complete la entrega de helicópteros Tigre. Los seis que ya están en la base se han desarrollado en Francia, pero en España, que participa en el Programa Tigre con Francia, Australia y Alemania, está desarrollando su propio prototipo de helicóptero que entre otras características tendrá motores un 15 por ciento más potentes para volar en climas cálidos como Afganistán, probablemente la primera misión del batallón de Almagro con sus nuevas aeronaves. En la imagen, un vuelo virtual del Tigre.